

PRECIO
DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.
Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cádiz fran-
co de porte..... 16.

EL Tiempo.

SE USURIBE
EN CADIZ.
En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica,
número 151.
PARA FUERA DE CADIZ.
Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Ma-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1,119.

Sabado 2 de Mayo de 1840.

5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

SABADO 2 DE MAYO.

Ha llegado por casualidad á nuestras manos un folleto publicado últimamente en Burdeos por el Sr. OVIEDO 24.º DE SEVILLA con el epígrafe de *España en 1840* y dedicado al EJÉRCITO ESPAÑOL. Se vierten en este papel máximas subversivas que descubren el verdadero objeto de su publicacion, aunque embozado con el pretexto de asegurar el ejercicio libre, constitucional y durable del jefe de la monarquía. Pero son tantos los errores de que abunda y tan manifiestas sus contradicciones que, por la circunstancia de ser dirigido al ejército este catecismo político, nos ha parecido oportuno extraer algunos de sus diálogos con las correspondientes observaciones.

PREGUNTA. ¿Qué decis de la situacion política de España y de las consecuencias que deben esperarse del memorable desenlace de Vergara?

RESPUESTA. El estado político de España, en el día, es sumamente crítico, porque el país, ménos preocupado ya de la guerra civil, choca entre dos escollos igualmente inevitables y peligrosos: de un lado el partido radical que desea consolidar con ansia la libertad y las garantías constitucionales; que quiere extinguir abusos envejecidos é influencias antiparlamentarias; y de otro una aristocracia pretenciosa, caduca y sin luces ni esperiencia en general, que se alia á una camarilla poderosa por posicion, y á ciertos hombres cuyos talentos y oratoria han distinguido en la tribuna, para querer establecer una oligarquía parlamentaria en sus formas, pero despótica y exclusiva en su esencia, en sus simpatías y en los planes que con bastante fundamento se le atribuyen.

Nunca ha ofrecido esperanzas mas halagüeñas el estado político de la nacion que cuando desengañados sus habitantes de la vanidad de ciertas teorías, conocidos ya muchos hombres por lo que valen y próxima la conclusion de la guerra, ven llegar el día en que se alivien sus cargas y se reparen los desaciertos cometidos á causa de la calamidad de los tiempos. La conducta que están observando los dos partidos que se combaten en las Cortes desvanece las sospechas que pretende infundir el Sr. Oviedo.

P. ¿Segun eso, creéis que el partido aristocrático conspira hoy contra las garantías constitucionales, base de la sociedad?

R. El partido aristócrata y todos los elementos que se reúnen hoy para luchar contra el progreso, suponiendo miras anárquicas, solo tratan de restablecer á la corona todas las prerogativas incompatibles con el régimen constitucional y con los principios liberales, que sirven de bandera contra las pretensiones carlistas, queriendo devolver á la monarquía, si les fuese dado, hasta el ejercicio caprichoso de la soberanía.

Mientras el Sr. Oviedo no presente los datos irreversibles en que se funde para atribuir al partido que llama aristócrata la intencion de devolver al trono hasta el ejercicio caprichoso de la soberanía, nos permitirá le digamos que procede muy de ligero al estampar acusaciones tan graves contra personas dignas de otras consideraciones, pues sin su apoyo, acaso no estuviera tan próxima la conclusion de la guerra.

P. ¿Qué fundamento hay para creer que la aristocracia abraza tan solapados planes?

R. La aristocracia, obrando naturalmente en sus intereses, desea tambien conservar las cuantiosas posesiones, rentas, encomiendas, diezmos, franquicias y distinciones que le corresponden bajo un sistema ultra-monárquico; teme las consecuencias del progreso y de la igualdad, y prevee con horror el abismo de las revoluciones; así pues no es extraño que su influencia se emplee en despojar á la democracia del ascendiente que tomó desde el principio de esta guerra de sucesion, y mas particularmente desde los acontecimientos de la Granja en 1836.

Es ciertamente muy ridículo hablar en estos momentos de las riquezas y franquicias de la aristocracia cuando es patente el estado á que le ha reducido la revolucion y la poca influencia que ejerce en los negocios públicos. Es la clase que mas sacrificios ha hecho en favor de la libertad, y con ménos estímulos de recompensa.

P. ¿Qué planes desorganizadores se atribuyen por la aristocracia á los radicales?

R. La aristocracia cree que el partido progresista trata de reproducir en España los horrores de la revolucion francesa de 89.— Cree que para ello desea despojar de la regencia á la augusta Gobernadora, que supone entregada á la política estrangera de la corte de Francia, que se aspira á escluir la influencia religiosa de una monarquía católica por esencia; en fin, que todo tiende en la faccion anárquica (asi se esplica la aristocracia por medio de sus órganos periódicos) á destruir y desplomar la sociedad.

Esta acusacion contra el partido progresista, procede de los incendios y asesinatos que se han cometido á su nombre; de las asonadas, sublevaciones y rebeliones que se han verificado bajo la bandera del progreso. Y como en todos estos desastres no se ha hecho sino imitar los crímenes de la revolucion francesa; como por un ministro progresista se denunciaron á las Cortes las sociedades secretas que pretendian sumir el reino en la anarquía; como se ha visto que el *Eco del Comercio*, órgano de dicho partido ha disimulado esos escándalos, mientras ha puesto el grito en el cielo por las medidas de precaucion tomadas por algunas autoridades para impedirlos, no es extraño que se le hayan atribuido planes desorganizadores.

P. ¿Qué responden á estas acusaciones los ecos del partido progresista?

R. Dicen que tales proyectos calumniosos no existen sino en la dañada imaginacion de sus contrarios; que las pretensiones del partido radical se limitan á consolidar la Constitución de 1837 y el poder parlamentario; que la corte y la aristocracia deben renunciar buenamente á sus privilegios chocantes y abusivos; que sus preeminencias son incompatibles con las luces del siglo; que aun los tratamientos de señoría y escelencia que las leyes prodigaron á la nobleza como tradiciones góticas y feudales, es un ridículo que debe desaparecer en nuestros días; que tales honores y acatamientos de humillacion envilecen el moral de la sociedad, y no pueden ménos de inculcar en el pópulo ideas bajas, restos odiosos del despotismo, de la ignorancia y de la esclavitud.

No son los progresistas los ménos aficionados á las señorías y escelencias; ni los que han despreciado la ocasion de obtenerlas; ni los que dejan de engalanarse con las condecoraciones aristocráticas. No fueron tampoco los revolucionarios franceses los que mas escrupulizaron en despojarse de los harapos del saculotismo para vestirse la librea del imperio. Si son un ridículo en la monarquía los títulos y distinciones, á nadie con mas fundamento podrá aplicarse que á nuestros progresistas.

P. ¿Qué decis del espíritu de federalismo provincial que se propaga en España como medio de resistir á la ambicion de la aristocracia y de la corte?

R. La idea de restablecer en la península una administracion federal, en vez de la monarquía que existe, puede tener tanto mas éxito cuanto que el territorio

español parece estar dispuesto por la naturaleza para esta clase de gobierno, atendido que cada provincia conserva sus usos y sus costumbres exclusivos, su lenguaje, por decirlo así, ó su acento ó dialecto, su industria, sus odios y sus prevenciones unas contra otras; y á nuestro entender, si tal gobierno de república pudiese instalarse sin guerras ni contradicciones europeas, acaso la Iberia no pudiese prosperar mejor, ni mas rápidamente bajo cualquier otro sistema.

Es falsa semejante propagacion: he aquí justificada la sospecha que infunden los ultraprogresistas de querer reproducir los horrores de la revolucion francesa. No puede instalarse una república en España sin pasar por todos las convulsiones de la anarquía, para tener el mismo resultado que tuvo la de Francia. Con todo, la cosa es tan improbable y es tan general el convencimiento de la repugnancia que en contraria en nuestra nacion esa clase de gobierno, tales son las dificultades con que tropiezan los americanos para consolidarlo en su país, á pesar de su distinta situacion, que no creemos, con tal ejemplo, que la mayor parte de los progresistas abriguen esas ideas.

P. ¿Qué medios podian emplearse para destronar el poder real, que no atrajese sobre el país males y disturbios de grandes consecuencias?

R. Tal acontecimiento político no podría verificarse en el estado de cosas presente sin contar con la adhesion franca y sincera del jefe del ejército, que aceptando la presidencia del gobierno central de la federacion durante su vida, y sin aspirar á otra dignidad mas independiente ó suprema, usase de su influencia y de su prestigio, como un nuevo Washington, sin ambicion y lleno de patriotismo, para combinar un sistema de poder que cimentase la nacion, á la sombra de la religion dominante, y sin chocar con otras preocupaciones de la sociedad.

Supuesto que tal acontecimiento no podría verificarse sin la adhesion del jefe del ejército, estamos bien seguros que ninguno que lo sea tratará de faltar á lo que exige de un militar español la honradez y la lealtad.

P. ¿Segun eso creéis posible la realizacion de un gobierno federal en la península?

R. Sin creer precisamente en la facilidad de realizar una idea tan vasta y de tanta consecuencia, me parece que la posicion geográfica de nuestro territorio, el carácter especial de cada una de nuestras provincias, la incertidumbre que el estado de cosas ha inculcado en los espíritus en general, el ascendiente que el generalísimo del ejército ha sabido tomarse con su conducta enérgica y valerosa, las dudas que ofrece el porvenir, ya sea sobre la influencia que podrá traer un día el enlace de la joven reina, ya sea previendo aun sucesos del bando carlista, todo esto facilitaria, es de creer, la posibilidad de un cambio de cosas, máxime si así conviniese al arbitrio de la fuerza militar.

Ya hemos dicho que no nos pasa por la imaginacion la idea de que un general español coadyuvase á un plan tan inicuo.

P. ¿Si un tal proyecto de federalismo se pusiese en práctica, cual seria la suerte de los acreedores del Estado?

R. Muy dudosa seria la suerte de los acreedores; acaso la república federal reconociera las deudas de la monarquía; acaso tambien adoptase el sistema usado de reducciones, y previa calificacion.

Estamos muy conformes con que esa sería la suerte de los acreedores del estado con tal república federal.

P. ¿Cómo llevaria el clero un cambio de cosas que reemplazase la monarquía por un sistema de provincias unidas federadas?

R. El clero español con tal que el nuevo gobierno le reconociese el protectorado espiritual que le corresponde en una nacion religiosa por escelencia; con tal que las deferencias del nuevo poder le halagasen con la in-

fluencia y participacion indirecta de la política gubernativa, no creo le animase ningun deseo imprudente contrario al torrente natural en épocas transitorias.

Los republicanos revolucionarios son muy conocidos del clero español y este no ignora lo que valdria la participacion indirecta en la política gubernativa; pues observa que los progresistas no ven de buen ojo ni aun que se presenten en las elecciones.

P. ¿Creeis que la venta de bienes nacionales se ha verificado sin abusos, malversacion y sin sacrificio de una propiedad que debió servir, ó bien para proporcionarse en su dia el tesoro recursos considerables y mejorar la suerte de los acreedores del Estado, ó bien para repararlos, distribuirlos y diseminarlos oportunamente á censos redimibles, á fin de interesar á las masas en el sistema de gobierno que cambiaba el destino de estas fincas?

R. Se han denunciado tantos abusos sobre la materia, y últimamente se han hecho notorias tantas venalidades acerca del convento de San Basilio de Madrid y otros, que parece haya lugar para que las Cortes tomen en consideracion este asunto, como medida altamente política y de buena administracion pública; las Cortes debian proceder á la formacion de un expediente general que, cometido á una ilustrada comision de su seno, informase en vista de todo si legalmente debian declararse nulias estas ventas, como causando lesion enormísima á la patria desgraciada, cuya tutela está recomendada á sus representantes, exigiendo ademas una responsabilidad rigurosa y ejemplar á cuantos aparezcan prevaricadores.

No combinamos esa declaracion de nulidad con el horror que inspiran á los progresistas las medidas reaccionarias.

El autor concluye su escrito diciendo, que en el estado político de la Europa, tal cual existe desde 1830, todo debe obtenerse por la prudencia, por concesiones recíprocas y por conciliacion; que estas y no las medidas reaccionarias y de rigor lograrían tranquilizar hoy el país, desconcertar planes anárquicos y asegurar el ejercicio libre, constitucional y durable del jefe del estado. No parece que hay armonía entre el objeto que segun estas últimas palabras se propone el autor, y los medios que deja indicados para conseguirlo. Habla de conciliacion, y se ensaña cruelmente contra lo que llama partido aristócrata; quiere tranquilidad y anuncia medidas reaccionarias; trata de desconcertar planes anárquicos afirmando la Constitución, y nos propone la república. A pesar de estos despropósitos y de condecorarse todavía con el título de 24.º de Sevilla, dictado por cierto bien aristocrático y que hoy es un anacronismo, nos hace saber al pie de su escrito que se hallan de venta en Madrid varias obras que ha publicado desde 1829.

De la Prensa.

—Albricias, Sres. míos, ya se acabaron las enmiendas.

—Es decir; las tres docenas de ellas que todavía restan por ver, se verán y se apoyarán y se votarán &c. &c. &c.

—Pero del mal el menos: porque la minoría ha ofrecido por boca del Sr. Olózaga que no presentará mas.

—Esta si que es una verdadera enmienda. Dios se lo premie, como nosotros se lo pedimos.

—Y ¿saben VV. á quien debemos este milagro? Yo si lo sé, pero no lo quiero decir.

—Tal vez el miedo de perder mas, ó cualquiera otra cosa así..... como..... en fin, no quiero decirlo.

—El Eco dice que con la proposicion que el Sr. Perpiñá presentó al efecto, la mayoría ha conseguido su objeto, pero que la minoría ha triunfado.

—Que palos les dimos ellos á nosotros!

—El Sr. Galiano hizo ver que por el giro que habia tomado la discusion, seria interminable.

—La minoría tuvo que reconocerlo.

—La minoría ha triunfado.

—El mismo orador demostró que si por cualquiera causa se multiplicaban los obstáculos hasta el punto de embarazar una resolucion, las mayorías tenían derecho á tomar una determinacion que lo impidiera.

—La minoría quiso evitar que llegara este caso.

—La minoría ha triunfado.

—La mayoría propuso que se diese un término á las enmiendas porque sino.....

—El Sr. Olózaga dijo que no se harían mas enmiendas.

—La minoría han triunfado.

—Victor por la minoría.

—De todas maneras la discusion de ayer nos

porcionó el gusto de ver un dia mas en el Congreso al Sr. D. Salustiano de Olózaga.

—S. S. tiene licencia, por unos meses para no asistir á las sesiones; y con efecto ayer cuando se presentó la proposicion no estaba allí.

—Despues y á pesar de la licencia, le vimos entrar y llegó á tiempo de votar.

—S. S. á la cuenta se la olió, como dice la gente.

—Pero si no se vá ¿para qué pide licencia?

—Y de paso que ibamos al Congreso cruzamos la alameda de Cervantes plantada en tiempo de la alcaldía de dicho Sr., y que tuvimos que alabar á Dios al ver la buena muestra que dan aquellos arbolitos.

—Como el tiempo ha mejorado, están que no pueden estar peor.

—Ya se vé como que son de la oposicion, van al revés de lo que hace la naturaleza entera.

—Están tan secos y tan hermosos.

—Y díganme los que lo sepan, aquel ribetito de piedra que están poniendo ahora al rededor ¿que significa? Será algun adorno. ¿Eh?

—¿No lo saben VV? pues se lo preguntaré al Centinela de los Pirineos que está mas enterado que nadie de las cosas de por acá. Aun no se ha empezado á discutir en el Congreso el proyecto de ley para la formacion de un consejo de Estado y ya sabe aquel pícaro periódico quiénes son los consejeros.

—El Eco de Aragon copia la noticia.

—Y del Eco de Aragon la copia el Eco de nuestros pecados.

—Y como es tan demócrata y tan llanote trata aquellos señores tú por tú como á camaradas.

—Asi principia la lista.

Estado—Martinez de la Rosa, Isturiz, Ofalia &c.

—Parece que son todos primos suyos!

—Válgame Dios! Cuanto ve uno tanto majadero y tanta majadería, da gaita de morirse..... de risa. Y no decimos esto por que omita los tratamientos que se usan siquiera entre gente decente siempre que se habla de otras personas, sino porque despues de aquella lista en que están los nombres ilustres de una porcion de personas respetabilísimas, dice que no se ha contado con ningun personaje de los que han hecho verdaderos servicios á la causa de la libertad.

—Buen personaje es el Eco del Comercio!

REMITIDO.

Sres. Redactores del TIEMPO.

Suplicamos á VV. den cabida en su apreciable periódico á los siguientes renglones.

Trasmitimos á los aficionados filarmónicos la noticia siguiente, creidos en que disfrutarán la misma satisfaccion que nosotros al conocer que no son ineptos los andaluces para cultivar el arte encantador de Mozart y Haiden.

Parece que un jóven de un pueblo de la provincia ha compuesto una ópera de gran mérito artístico y filosófico; la cual por la proteccion que al autor dispensan ciertas personas influyentes en esta ciudad, será ejecutada en el teatro principal muy pronto.

El argumento está sacado de la novela histórica que con el título de Matilde ó las cruzadas escribió la célebre Mme. de Genlis, se añade que abunda el libretto en situaciones interesantes, y felizmente interpretados por el escritor músico.

Deseamos con ansia oír una produccion que quizas asegurará el porvenir de su autor.

Dispensen VV. esta molestia á S. S. S.—Y. J.

VARIETADES.

La Señorita de Roan.

III.

Por la mañana, á la hora del almuerzo, sorprendió á Larive el nuevo aspecto que sus patronos presentaban: pues aunque no demostraran hallarse en completa seguridad, parecian estar animados de cierta esperanza halagüeña. Sus maneras tambien participaban de la misma variacion: en vez de la cortesía poco franca y de las prevenciones medrosas del dia anterior ofrecian cierto amistoso agasajo y una condescendencia que tocaba en familiaridad. Al hallar tan amable su compañía, se volvió completamente ciego el Argos republicano; quedando sus patronos muy en breve tan contentos con él, como parecia satisfecho él mismo de su acogida hospitalaria.

Por desgracia esta recíproca satisfaccion no habia de ser duradera, debiendo terminar cruelmente para todos con el dia.

—Mañana estaré en salvo, ó todos nos hallaremos perdidos, habia escrito el vizconde.

Viendo que se pasaba la mañana sin saber de él, comenzaron á inquietarse M. de Roan y su hija. Llegó el medio dia sin que aun hubiese noticia alguna, y su desasosiego empezó á convertirse en terror. En fin, se pasó la tarde en la misma incertidumbre, y al entrar la noche, imaginándose Clementina que con ella se acordaba la muerte cayó desmayada en presencia del oficial Larive.

—¿Que significa esto? exclamó admirado el teniente, al advertir entónces la palidez del marques casi iguala la de su hija.

En aquel instante se presentó en el salon el sargento de la partida, y con aire de desconfianza puso en sus manos un oficio.

Es menester no pasar por alto que el tal sargento, verdadero tipo del facineroso republicano, hombre de mala facha, cabellos rojos y ojo vizo, tenia el privilegio de ser el espantajo de todos los habitantes del castillo de la S... Las gentes de la casa á quienes apodaba aristócratas al verle venir hacia ellos, siempre le miraban como precursor de alguna desdicha; y hasta su jefe mismo le consideraba como el remordimiento encarnado en figura humana, dispuesto en todas ocasiones á recordarle con amargura los mas rigurosos deberes de su comision. Tenia el nombre significativo de Rómulo, cuyo sonido hacia temblar involuntariamente á Larive. Si á imitacion de Remo, se atreviese el oficial á traspasar los limites de su comision, bien podia estar seguro de que su sargento, nuevo Rómulo, se hallaba pronto á inmolarle sin compasion.

Podemos, pues, figurarnos el efecto que en tal instante produciria la presencia del hombre referido.

—¿Han ajusticiado ya á Enrique? exclamó la jóven, reanimada convulsamente por el terror.

Y mientras esta exclamacion y el nombre de Enrique hacian estremecer á Larive, procuraba leer en sus ojos, que denotaban sorpresa, lo que le decia el oficio.

Pero el teniente, doblandolo con aire adusto, se retiró sin responder, murmurando entre dientes y á media voz—Yo sabré lo que significa este nombre de Enrique!

—Voy á decirselo á V., mi teniente, contestó Rómulo al seguirlo. Ya hacia tiempo que sospechaba la cosa; continuó con maligna sonrisa, y esta tarde misma me he puesto al corriente de todo, con el favor de la vista doble del jardinero de la casa, con quien comulgue bajo la especie del vino.

Contó, en efecto, á Larive toda la historia del ciudadano Spachman, desde la llegada de este al castillo hasta la escena del contrato y arresto.

—Ved ahí quien es ese Enrique, añadió, y porque os han hecho tantas preguntas acerca de él. Estos aristócratas tienen á menos ciudadanearse con los oficiales de la república, pero se encanallan de buena gana con los gefes de los chuanes.

Solo observó Larive, en la grosería de estas palabras, la amarga verdad contenida en ellas.

Asi pues este Marcial, á quien se figuró como un tosco y feroz rebelde, llevaba el dulce nombre de Enrique y era el bien amado, el prometido de Clementina.

—Y me informan que ese Marcial se ha fugado?—añadió bruscamente, arrugando el oficio con los dedos. ¿Que se ha fugado? ¿que se ha fugado? mal rayo le cojal exclamó Rómulo enfurecido, sin apartar los ojos de su jefe—Y tan verdad como es! prosiguió repasando á su vez el oficio; bueno es que hayan de ser siempre los chuanes á quienes asi se deje tocar de soletal fuego de Dios! preciso es que el representante Carrier esté confabulado con Pitt y Cobourg!

En cualquiera otra ocasion le hubiera hecho gracia á Larive esta ocurrencia del sargento sanculote; mas al oír leer á Rómulo la posdata del oficio en que se le encargaba vigilar á sus huéspedes con mayor severidad, se estremeció de pies á cabeza al ocurrirle que podia Marcial presentarse de nuevo en el castillo.

Acababa de descubrir el teniente republicano, á la siniestra claridad de los celos, que estaba enamorado perdido de la señorita de Roan.

A la mañana siguiente fué Larive el primero que bajó al salon, pero sin encontrar allí á Clementina. El marques que se presentó solo á la hora del almuerzo le dió á entender que se hallaba indispueta su hija. Admirado al mismo tiempo que sorprendido del efecto que esta noticia produjo en el oficial, trataba el anciano de tranquilizarle contestando con bondad á sus preguntas, cuando se presentó subitamente Rómulo para anunciar á su jefe que un espreso acababa de llegar.

Hizo el marques una seña á Larive para que lo recibiera en el salon, é iba á retirarse al aposento de su hija, cuando vió entrar al atrevido Juan Pedro.

Estaba esta vez el breton con uniforme completo de soldado republicano, y ni el mismo Rómulo le hubiera ganado en hacer un saludo con aire mas sanculote.

—De parte del capitán que manda la compañía de Chantenay, dijo presentando una carta al teniente:

—Véngase V. corriendo con sus treinta hombres, decia el escrito, pues me hacen falta todos VV. para un golpe de mano importantísimo.

—Firmado el capitán

DE BLANQUE.

¡El capitán Leblanque, dijo Larive! ¿que quiere decir esto? Dos dias hace que era el capitán Daroc quien mandaba en Chantenay.

A esta observacion se puso Juan Pedro un tanto colorado; pero fué tan poco, que solo el marqués pudo advertirlo.

—Hace dos dias, bien pudo ser, respondió sin cortar-

se el breton, pero ayer mismo han mudado al capitan Daroc, y V. verá, mi teniente, que le ha reemplazado uno de los netos, á cuyas órdenes tiene el honor...yo lo tengo de estar.

Mirala Larive el chaco del improvisado republicano que llevaba el número 24; pero como ni conocia tal regimiento 24 de línea, ni á semejante capitan, se le hacia aun mas duro fiarse de aquel extraño mensajero.

Felizmente, consiguió Juan Pedro que se desvaneciesen sus sospechas diciéndole al oído:

—Entre nosotros, mi teniente, no pierda V. un minuto; se trata de ir á sorprender á Marcial el chuan, que se halla atrincherado con cien hombres en las Carreras del Gigante.

—El chuan Marcial! exclamaron al mismo tiempo Rómulo y Larive.

Y no viendo ya otra cosa que la posibilidad de medir su espada con la de su enemigo personal, dió al punto el teniente la órden de ponerse en marcha.

—Dentro de cinco minutos estaré aqui el vizconde, dijo rápidamente Juan Pedro á Mr. de Roan; tienen VV. media hora de tiempo para fugarse con él!

Tan atarido quedó el marqués con esta noticia, que estuvo próximo á perder el equilibrio. Apenas pudo recobrar su sentidos abrazando á los pocos momentos al hombre que juzgaba difunto, y dejándole encerrado en el salon sin que le fuera posible articular una sola palabra, le hizo saber por señas que iba á buscar á Clementina.

Enterarse que vivia Marcial y que estaba allí, levantarse al punto tan fuerte como abatida estaba ántes, echarse un peñador y correr á arrojarle en los brazos de Enrique, fué para la señorita de Roan obra de un momento.

Con igual brevedad les explicó el vizconde su evasión, y el motivo de su tardanza; mas al ver el rostro pálido y sufriente de Clementina, procuró convencerla que diferiese por algun tiempo su fuga.

—¡Qué! exclamó la jóven, ¿tenter todavía mas á la Providencia, y volver á morir todos los dias! No..... ya estoy buena; estoy fuerte; sabré seguirte hasta el cabo del mundo.

Dando pruebas con su actividad de las veras con que se espesaba, concluyó en ménos de un cuarto de hora todos los preparativos.

—Há tres dias que tenemos un esquite en la estreñidad del parque; dijo al vizconde el marqués.

—Y una semana respondió el vizconde, que un buque fletado nos aguarda delante de Coneron!

—Adios, pues al castillo de Roan! exclamó solemnemente el anciano.

—Adios al sepulcro de mi madre! dijo Clementina.

—Adios á la gloria! añadió Enrique.

—Adios á la Francia! repusieron los tres en reunion. Y lanzando á cuantos abandonaban una mirada postrera, una última lágrima, se repartian entre si en profundo silencio el equipage del destierro.....cuando con semblante espantado se precipitó Juan Pedro en el salon.

—Quedaos y esconded al vizconde; gritó el breton fuera de aliento con la violencia de la carrera que habia traído; todo está descubierto y perdido si le llegan á ver! Los alojados se han vuelto atras! ¡Dentro de cinco minutos estarán cercados castillo y parque! ocultad al vizconde! ocultad!

El efecto que produjo aviso semejante solo puede tener comparación con el del rayo, y para Clementina fué tal literalmente, pues tuvieron que llevarla desmayada á su cuarto.

En aquel tiempo tenian todos los castillos en determinado sitio cierto invisible escondrijo, cual si fuera el último asilo del terror conrara muerte. El de la S..... estaba en un sobrado del edificio, y allí condujo M. de Roan á Marcial y Juan Pedro, mientras quitaban de enmedio los criados toda traza de los preparativos que se habian estado haciendo.

Por el camino, informó el breton al marqués del acaso infausto que habia inutilizado su estratagema. Los alojados habian visto atravesar el camino una partida de tropa ligera, á la cual se dirigió Larive por curiosidad ó desconfianza para informarse del nuevo comandante de Chantenay.

—Ahora bien, dijo Juan Pedro; como el capitan Leblanc, asi como la carta eran de mi propia invencion, al ver mi ardid descubierto, y los sanculotes dar media vuelta, solo tuve tiempo de escaparme de sus garras, y echar á correr para anunciar á VV. que volvia.

—Y ya era tiempo á fé mia, pues ahí están apostados en las avenidas del castillo, y V., señor marqués, no tiene otro remedio que bajar al salon á recibirlos.

Presentóse en el efectivamente M. de Roan, después de haber cerrado con esmero el escondrijo y le fué fácil responder con buen éxito á las preguntas de Larive, quien registró toda la casa sin hallar en ella cosa alguna que escitase su sospecha.

—Sin embargo, no ha sido en honor del Rey de Prusia por quien nos la ha querido pegar el tal maestro bribon, observó Rómulo mirando con insolencia á su patrono, y á su oficial..... En fin callemos! ya se irá desentredando la cosa! añadió llevando la mano á la empuñadura del sable, porque vamos á estar ojo alerta; ¡malá bomba le aplaste! y si aqui se presentare la sombra de algun aristócrata ó de algun alma de manteca...

Terminó su frase el sargento sanculote con un ademán significativo.

—En cuanto á V., mi teniente, continuó dirigiéndose en voz baja á Larive, no siga blandiéndose como ha hecho hasta ahora, y acuérdesse que tiene á sus espaldas al camarada Rómulo.

Estremeciése el teniente tanto mas con esta indirecta fraternal, cuanto que sus celos le habian ya dicho interiormente que estaba oculto Marcial en aquel castillo.

El escondite donde se hallaban encerrados el vizconde y Juan Pedro, comunicaba con el jardin por medio de una escalera secreta. Por esta razon todavia era posible su fuga, aunque no sin mucho riesgo; pero era indispensable esperar á que se calmaran las primeras desconfianzas, y hubiese recuperado Clementina parte de sus fuerzas.

Esto exigia cuando ménos una semana, como lo dió á entender el marqués á sus hijos. Entretanto les prohibió espresamente que se vieran ni un solo minuto; privacion tan cruel como necesaria, y de la cual procuraron desquitarse los jóvenes esposos del modo que pudieron.

La pequeña ventana por donde recibian la luz los dos presos daba á una de las glorietas del parque.

—Por aquí á lo ménos podré ver á Clementina! dijo entre sí Enrique.

—Desde aquel parage, pensó al mismo tiempo Clementina, me será fácil entrever á Enrique!

Y apenas se restableció lo suficiente la jóven para salir de su cuarto, sintió cuanto bien le harian en su convalescencia el aire y la soledad del parque.

Seria inútil describir las emociones de M. de Froesay al divisar por primera vez el vestido color de rosa de Clementina. Habia escogido á propósito este color la señorita de Roan á fin de que su matiz sobre la verde yerba fuese mas halagüeña para los consolados ojos del pobre cautivo. Conoció el vizconde al punto esta hechicera intencion, recompensándola con el favor imprudente de abrir la vidriera de su ventana.

Mas ahí no obstante todos estos esfuerzos sensibles del amor, apenas alcanzaban á verse los desgraciados, y solo el corazón, que se alimenta de ilusiones con tanta facilidad, suplía á la insuficiencia de los ojos.

Prolongáronse de tal suerte las primeras entrevistas, que causaron á la salud de Clementina mas daño que provecho, pues se vió amenazada de tener que interrumpirlas. Por ventura las fuerzas del corazón acudieron á reparar las del cuerpo; y se consolaron los esposos con verse por tiempo mas corto, verificándolo en desquite dos veces al dia.

Los desgraciados son muy exigentes ¿y por qué no tendrán el derecho de serlo? El ansia de ver el vestido color de rosa de Clementina estenderse sobre el cesped cual flor amada, este anhelo tan vivo, y ya peligroso empezó á no ser bastante para M. Froesay.

Al ir Juan Pedro una noche á buscar el alimento cotidiano de los cautivos, presentó al marqués de Roan la humilde peticion siguiente.

No teniendo otra distraccion que la que ofrecen las vistas del paisaje, pedia el marqués se le enviara al momento un antejo para alcanzar hasta las riberas del Loire.

Asustado el marqués lo rehusó el primer dia; pero cedió al segundo bajo la condicion de que no habia de abrirse la ventana.

Como ya se habia hecho esto diez veces, se creyó poder hacerlo otras tantas con impunidad. Y por una parte el telescopio, y por la otra el lente prolongaron todavia estas entrevistas temerarias, cuyo misterioso placer se acrecentaba por este medio.

¿Qué amante sabe detenerse en hechos de imprudencia? Ahora que tan perfectamente se verán, ¿no les habria de ser posible hablar uno con otro?

—Muy fastidiado de su inacion está el vizconde, dijo el complaciente correo nocturno al marqués de Roan. Este no tuvo inconveniente en proporcionar á su prisionero avios de escribir.

¿Y que habia de escribir, cual nos es fácil adivinarlo sino cosas como las que siguen? "Clementina yo te amo"; y en seguida: "yo te amo Clementina." Tal era el contenido de sus esquelas, variado en todas las formas, en todos los modos que cada cual sabe muy bien. Cada dia, con la ayuda de una de la fábrica de Juan Pedro, iba algun proyectil, envuelto en una carta á caer á los pies de Clementina.

A este correo de nueva invencion siguió en breve otro no ménos singular. A las preguntas que el vizconde dirigia á la jóven, contestaba esta afirmativa ó negativamente. Un libro en la mano significaba el si, y un pañuelo el no, y hasta frases enteras se espresaban con determinados signos, mientras de nada carecia la correspondencia de los desposados.

Sin embargo, se iban pasando los dias, y el sargento Rómulo cada vez mas vigilante. Larive iba perdiendo á toda prisa el poco juicio que le quedaba, viendo á Clementina presentarsele mas y mas bella y complaciente á cada hora. El marqués por su parte, eruyendo que la ocasion estaba á mano, fijó para tres noches despues el momento de su fuga.

Empleose el intervalo de los dos dias en minuciosos arreglos; y se depositaron los equipages en el cuarto de Clementina como en el asilo mas inviolable; el esquite libertador volvió á ocupar su puesto a la estreñidad del parque y se envino que Juan Pedro se encargara de los paquetes; que á media noche le seguiria el marqués, cerrando la marcha el vizconde con Clementina.

Dedicáronse el primer dia á ganar la confianza del oficial, bastando algunas palabras amables de la Señorita de Roan para cerrarle los ojos al desgraciado Larive, quien por otra parte desengañado de sus sospechas sobre la existencia de Marcial en el castillo, empezaba á concebir esperanzas de ocupar su puesto algun dia en el corazón de la jóven.

—Soy tan jóven y tan valiente como ese caudillo de

chuanes, decia entre sí algunas veces. El está condenado á muerte, y yo estoy llano de un halagueño porvenir: él pierde á la Señorita de Roan, y yo puedo salvarla!...

Por lo demas, los Borbones no volverán nunca, y á todos nos favorecen los tiempos actuales. Quien sabe si olvidaron á ese hombre, si el mismo no abandonará su partido; si no habrá mudanza de opiniones y de sentimientos, y quien sabe en fin si entónces...

Entónces el jóven republicano sentia marearse la cabeza, al creer que ya rasgaban sus manos el contrato firmado por Marcial, y que percibia la recompensa de un amor perseverante.

En medio de esta ilusion dulce, aunque lejana, podemos figurarnos el efecto que hacia una sonrisa de la jóven belleza; figurémonos la resistencia que podia ofrecer á tal suplicante cuando le reconvenia por su vigilancia demasiado severa.

Vióse la familia de resultas observada con tan remiso cuidado la vispera de su evasión, que todos dieron por seguro el éxito de su proyecto, retirándose á dormir en la mas ciega confianza.

Mas por mala ventura, mientras así se cerraban los ojos deslumbrados de Larive, habia otro que los tenia abiertos de par en par en medio de las tinieblas al contar con el reposo de su noche postrera en el castillo de la S... Habian contado sus moradores sin su huésped el sargento Rómulo!

(Se concluirá)

Orden de la plaza.

Servicio para mañana:—Los cuerpos de la guarnicion con el primer batallon de Milicia Nacional.—Gefe de día, el capitan del mismo D. Antonio Jabat. Capitan de hospital y provisiones el primer batallon de infanteria de Marina.

En los periódicos de esta ciudad titulados el *Tiempo* del dia 31 de Julio del año próximo pasado, núm. 844, y el *Nacional* de 1.º de Agosto siguiente, núm. 186, se insertó un cartel en que se avisaba que en autos egecutivos que seguia D. Manuel la Sierra contra D. Diego Herrera Dávila, como poseedor del vinculo fundado por D. Juan Fernandez Ayllon y sus agregaciones, sobre cobro de réditos de un censo, habia nombrado el Sr. Juez segundo de primera instancia de la ciudad de Jerez de la Frontera para administrador judicial de los bienes intervenidos al D. Diego, á D. Baltazar Peman, de aquel vecindario, con quien deberian entenderse los arrendatarios y colonos en los contratos, y pagos de las rentas; y como despues se ha alzado la espresada intervencion judicial por providencia dictada en el mismo juzgado en cinco de Marzo último, mandándose hacer saber á todos los escribanos públicos de esta plaza haber cesado la prohibicion que se les impuso de autorizar escritura por la que el D. Diego Herrera Dávila arrendase ó gravase sus bienes. Se hace notorio por medio del presente, á virtud de exorto librado al efecto, que se ha mandado cumplir por el Sr. Juez segundo de primera instancia de esta plaza y por mi presencia.—Cádiz 30 de Abril de 1840.—*Bartolomé Rivera*.

En virtud de providencia del Sr. Juez primero de primera instancia de esta ciudad, consiguiendo á exorto uno de los de Madrid, se subasta en venta por el término ordinario de treinta dias á contar desde hoy, una casa calle del Sol, marcada con el número 756, apreciada en 63.123 rs. perteneciente á la testamentaria de Doña Catalina Rici y Osorio; quien quisiera hacer postura parezca; en la inteligencia que está señalado para el remate el Domingo 14 de Junio próximo á las doce de su mañana. Jerez 30 de Abril de 1840.—*José Maria Ardison*.

S: Anastasio, Ob. y Dr.

El jubileo está en la antigua Catedral, hoy capilla del Sagrario.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	11½ s. 0.	30,09.	NE.	Clara.
Al mediodía.	18 s. 0.	30,10.	NE.	Celages.
Al p. el sol.	15 s. 0.	30,11.	E.	Celages.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale.... á las 5 y 9 minutos de la mañana. Se pone..... á las 6 y 51 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 2 y 56 min. de la madrugada.
Primera baja á las 9 y 6 min. de la mañana.
Segunda alta á las 3 y 17 min. de la tarde.
Segunda baja á las 9 y 29 min. de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el día 1.º de Mayo de 1840.

Hombres	0
Mujeres	1
Niños	0
Niñas	1
Total.....	2

ANUNCIOS.

PANORAMA UNIVERSAL.

Países publicados.—América, Chile, Suiza, Tirol, Rusia, Turquía, Noruega y Polonia. A tres reales el cuaderno, se vende toda la colección, ó la de cada país por separado.

Italia pintoresca por Mr. Artaud, del instituto.

Se abre una suscripción particular para este país, la Francia y la España que se publicaran en seguida por ofrecer estos países un especialísimo interés.

Es inútil ponderar las bellezas de Italia; el centro de las artes y de la poesía: el país de los grandes hombres: la patria de César y de Miguel Angel: de Gregorio VII y de Torcuato Taso: es decir, de los grandes conquistadores y los grandes políticos: de los grandes genios y los grandes artistas. La Roma de los tiempos antiguos fue la capital del mundo político. La Roma de los pontífices ha sido la capital del mundo moral y religioso. Por eso la historia de Roma encierra la historia política y la historia religiosa del Universo.

Ningún país tiene una historia, usos, costumbres, vestidos &c. que se preste mejor para esta especie de publicaciones PINTORESCAS que tanta boga tienen en los países extranjeros: ningún país encierra monumentos como los de Italia y que tanto importa conocer.

Las láminas son bellísimas aventajando á cuantas se han publicado hasta ahora. El texto es de Mr. Artaud, del Instituto, siendo esta suficiente recomendación.

El comercio.

Se acaban de publicar en Barcelona los dos últimos cuadernos y se esperan en Cádiz de un momento á otro. Se suscribe en Cádiz en la redacción de la Revista Gaditana, calle del Camino, núm. 84.

Una casa de comercio de esta ciudad ha recibido en comisión una partida de driles blancos y crudos de puro hilo de excelente calidad y gusto nuevo, y deseando realizarla en la próxima estación ha determinado ponerla, en beneficio del público, á la venta al por menor á los moderados precios de 16 y 17 reales vellón vara siguen calidad, y se dará principio á dicha venta el Lunes próximo 4 del actual en la accesoria de la casa calle de Bilbao, núm. 91, al cuidado de D. José Sans, en cuyo poder existirán las muestras de dichos driles desde hoy 2 del corriente. Se garantiza que dichos driles son todos de puro hilo, y sin mezcla alguna de algodón. 3

EL Lunes 4 del corriente Mayo en la ciudad de Jerez de la Frontera, calle Larga, esquina á la de Bizcocheros, se abrirá la venta de cortidos de todas clases por cuenta de la fábrica de la Merced y Nueva Diana de Cádiz, á precios de fábrica.

EL que se hubiese encontrado un ANTEOJO de teatro, de marfil de dos ojos que se quedó olvidado el Domingo 26 del corriente en el teatro principal, luneta derecha, fila 15, podrá entregarlo si gusta en la plazuela de los Descalzos, núm. 91, donde se le dará una buena gratificación.

PARTE MERCANTIL.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Oporto, bergantín ingles Gratia, J. Mitchel, en lastre, en 7 dias.
De Gibraltar, vapor ingles Tagus, M. Lead, con la correspondencia en 10 horas, salió en la misma fecha para el Norte. Pasajeros que trae.
D. Miguel Vicens.—Mr. W. Glover.—Mr. Joseph Guerrero.—D. Marcos Peña.—D. Hilario Gomez.—D. Bonifacio Gallegos.—Mr. W. Petterson; comerciantes.
Mr. Fly Millordin.—Signor Mattias Ettlor.—D. José Camacho Romero, negociantes.—D. Francisco Rendón y Ordoñez, propietario.—Mr. Robert H. Jute, capitán de buque.
De Lóndres, goleta inglesa Ana, J. Bendrfield, en lastre en 18 dias.
De Burdeos, bergantín ingles Jubilee, C. Crute, en lastre, en 13 dias.
De Gibraltar, bote ingles de placer Wgterwrotch, c.

J. Sans, con diversas mercancías para Tanger en 2 dias. De Sevilla un laud con trigo y aceite.
SALIDOS.
Goleta inglesa Sofia, Stephen Givyteher, con vino, para Lóndres.
Bergantín idem Amity, John Harbis, con sal para Terranova.
Fragata sueca Lidia, J. Schroder, con vinos para Gibraltar.

Lonja de Corredores

DEL 1.º DE MAYO DE 1840.

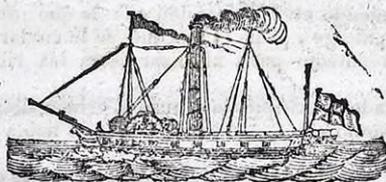
CAMBIOS.

Madrid á 90 dias fecha, , , ,			
á 60 dias, , , , ,			
á corto, , , , , par			papel.
Barcelona en pfs. á 8 d. v. , ,	¼	p	0000
Valencia á corto, , , , ,	¼	p	0000
Bilbao á corto, , , , ,			benef.
Coruña á corto, , , , ,			
Sevilla á corto, , , , ,	¾	p	0000
Santander á corto, , , , ,	1¼	p	0000
Granada á corto, , , , ,	1	p	0000
Alicante á corto, , , , ,	¼	p	0000
Málaga á corto, , , , ,	½	p	0000

Lóndres, , , , ,	38½	papel.
Paris, , , , ,	80½	papel.
Hamburgo, , , , ,		
Génova, , , , ,		
Gibraltar á 8 dias v. f., , , ,	½ p 8	queb.
90 á dias, , , , ,		

FONDOS PUBLICOS

Titulos del 5 antig. cup. corr.			
Dhos. nuevos con el cup. corr.	27	p 8	papel.
Dhos. en cortas cantidades...	29 á 30		
Dhos. del 4 con el cup. corr.	23		papel
Vales no consolidados.....	61		pf. papel
Certif. de deuda sin interes			
anter. al 1.º Mzo. 1836.....	9	p 8	plata
Dhas. en cortas cantidades...	10 á 11		
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	6		plata
Cupones vencidos.....	20		noml
Billetes del Tesoro de Mayo			
de 1838.....	8 á 9	p 8	queb.



COMPANIA PENINSULAR DE VAPORES.

SERVICIO SEMANAL DE MALAS DE S. M. B.

Carrera y reglas.

Sale de Lóndres un vapor todos los Viérnes, y de Falmouth todos los Lunes; toca en Vigo á recibir pasajeros y correspondencia sin poder detenerse allí mas de tres horas; se presenta en Oporto á igual efecto, sin poder detenerse mas de otras tres; toca en Lisboa, en donde puede parar hasta dos dias; pasa á Cádiz, en donde no podrá permanecer mas de seis horas, siguiendo á Gibraltar, donde deberá parar hasta cumplir los once dias de su salida de Falmouth ó 24 horas mas, en el caso de no haber llegado la mala del Mediterráneo: retrocediendo por la misma carrera de Cádiz, Lisboa, Oporto, Vgo, Falmouth y Lóndres.

Ll. guías á Cádiz. Salidas de Cádiz.

De Inglaterra y Portugal } A las tres horas de su lle
del Domingo al Lunes, } gada en los mismos dias, to
todas las semanas. } das las semanas.
De Gibraltar de Juéves } A las tres horas de su lle
al Viérnes, todas las } gada en los mismos dias, to
semanas. } das las semanas.

La hora precisa de la salida de Cádiz se fijará en la oficina de la compañía.

Vapores que se emplean en este servicio

EL TAJO	de 900 toneladas, y fuerzas de 300 cab.º
EL ROYAL TAR	850 " " 300 "
EL BRAGANZA	650 " " 220 "
EL IBERIA	600 " " 200 "
EL LIVERPOOL	500 " " 160 "

Precios de pasaje.
1.ª cámara. 2.ª cámara. Cubierta.

De Cádiz á Gibraltar.....	8 pfs.	5 pfs.	3 pfs.
" á Lisboa.....	21	15	7
" á Oporto.....	40	25	10
" á Vigo.....	40	25	10
" á Falmouth.....	90	60	
" á Lóndres.....	100	70	

Los niños ménos de 10 años pagan pasaje de segunda cámara, y los de ménos de 3 años agregados á familia no pagan nada. El pasaje de cámara comprende la manutención, pero no el de cubierta. La oficina estara abierta todo el tiempo que permanezcan en puerto los paquetes, y ademas los Juéves y Sábados desde la una á las cuatro de la tarde, para el despacho de los billetes,

sin los cuales no se admitirá persona alguna abordo de estos buques.

Los agentes en Cádiz, de acuerdo con el Sr. Capitan del Puerto, han establecido, para comodidad y seguridad de los pasajeros, cuatro botes para el desembarco. Estos botes llevarán una bandera con las iniciales P. S. N. C. y ademas su número en la vela y en la popa. Los pasajeros que vengan en estos botes pagarán cada uno con un baul y maleta 4 rs., y el exceso de equipage á razon de 2 rs. por baul y un real por maleta. Los que tengan algun motivo de queja de las tripulaciones de estos botes, acudirán al Sr. Capitan del Puerto, espresándole el número que tengan marcado en la vela. Oficina calle de Guante, núm. 60. Cádiz 1.º de Enero de 1839.—Pedro de Zulueta y compañía, agentes.

VAPORES EN- TRE CADIZ Y
el Puerto de Santa María. Viajarán en los días y á las horas que siguen, previéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz. Del Puerto.

SABADO 2.

11½ de la mañana.	10¼ de la mañana.
4 de la tarde.	2½ de la tarde.

DOMINGO 3.

9½ de la mañana.	7 de la mañana.
4½ de la tarde.	11½ de idem.

NOTA.—La empresa siente que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio le impide regularizar las comunicaciones del modo que requiere la comodidad y buen servicio del público de que depende el interés de la misma empresa.

EL GUADALQUIVIR saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Domingo 3 del corriente á las 8 de la mañana.

NOTA: A cada pasajero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que prefieran embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendrán gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa María en los vapores de la empresa, con solo la presentación del billete á la entrada abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa María para Sanlúcar ó Sevilla no pagaran pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitanía; en el Puerto de Santa María en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buques.

El BETIS saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Lunes 4 del corriente á las 8½ de la mañana.

Se despacha en la factoría calle del Molino, n.º 168.

El CORIANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Martes 5 del corriente á las 9 de la mañana.



Teatro del Balon.

La compañía deseosa de agradar al ilustrado público para que le favorezca, ha dispuesto para mañana Domingo la escogida funcion siguiente.—Primero: Se tocará una buena sinfonia.—Segundo: La acreditada comedia en cinco actos titulada LA SENSIBLE CARCELERA, en la que la graciosa se ha prestado á hacer el papel de la dama jóven.—Tercero: Se cantará la graciosa tonadilla del Pozo ó el novio sin novia, por los Sres. Nunez y Rodriguez, y la esposa de este.—Cuarto: Se bailará la Jota aragonesa por dos parejas.—Quinto: Concluirá esta diversion con el chistoso sainete TODOS EMBROLLADOS Y NINGUNO CON RAZON.—El teatro estará adornado con colgaduras pintadas del mejor gusto, y habrá una brillante iluminación. La funcion principiará á las cinco de la tarde.

PLAZA DE NOVILLOS.

M. Victor Venitien, que tan favorecido ha sido de este ilustrado público en el teatro principal, ejecutará el Domingo 3 del corriente una escogida funcion dividida en cuatro partes, en la que dicho Venitien y su compañía se esmerarán en complacer á los Sres. espectadores que se dignen favorecerlo; los cuales anunciarán el orden de la funcion.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm. 131.